

EL SUJETO EN EL CATALÁN COLOQUIAL¹

LOURDES CASANOVA SEUMA
Insead Francia

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo describe y explica dos variables: la presencia o no del sujeto y el orden de su aparición en la oración (preverbal o postverbal) en relación con las funciones comunicativas de las oraciones en una muestra de catalán oral. Este trabajo asume la hipótesis de que importantes aspectos de la forma gramatical pueden explicarse solamente en relación a ciertos conceptos pragmáticos que tienen que ver con la manera como se usa el lenguaje para transmitir un significado. El argumento fundamental de este estudio es que la estructura de la oración de la muestra estudiada² del catalán hablado está determinada, en parte, por las relaciones pragmáticas de tópico y foco. Nos acogeremos a las definiciones de tópico y foco dadas por Comrie (1981), que son las siguientes: Foco es la pieza esencial de nueva información que la oración proporciona y tópico es aquello de lo que trata la oración. Veamos estas relaciones pragmáticas en (1),

(1) Mare: el meu marit li va comprar un cotxe³.

¹ Este artículo se basa en el estudio realizado para la tesis doctoral dirigida por el profesor R. Cerdà Massó, titulada *Una anàlisi pragmàtica de l'ordre de paraules en català* leída el 10 de noviembre de 1995 en la Universidad de Barcelona.

² El tamaño de la muestra no nos permite extrapolar los resultados al catalán hablado. Los resultados son, pues, provisionales y necesitan ser corroborados con otros que utilicen muestras más representativas.

³ Todos los ejemplos precedidos del nombre del participante provienen de la muestra de datos. Aquellos sin nombre como (1a) son ejemplos *ad hoc* útiles para clarificar algún aspecto gramatical.

Una manera fácil de encontrar el tópico es preguntando:

¿Qué pasa con X?

X (= tópico) li va comprar un cotxe (foco)

En (1) el tópico será *el meu marit*.

La posición final es la más indicada para la introducción de nuevos referentes y para la expresión de información nueva, como ha sido señalado en numerosos estudios de muchas lenguas. De la misma manera, la posición inicial es la más común para la información conocida, el tópico.

El foco puede ser un sintagma nominal, parte de un sintagma nominal (un adjetivo), el verbo o toda la oración. La manera de marcar el foco puede variar en las distintas lenguas. En inglés, algunos aspectos gramaticales como el acento de frase y la entonación se relacionan con la noción de foco. En otras lenguas el foco puede estar marcado morfológica o gramaticalmente como en ruso, donde el foco aparece obligatoriamente al final de la oración. En inglés, la estructura de la información se disipa en el nivel sintáctico. Esto se compensa por el hecho de que en esta lengua el acento de frase puede moverse libremente de derecha a izquierda, lo que permite marcar el foco en cualquier posición de la oración. Este predominio de la entonación en inglés hace innecesario cualquier ajuste de tipo sintáctico y compensa las limitaciones impuestas por un orden de palabras muy rígido.

En este artículo nos centraremos en los recursos sintácticos relacionados con el sujeto. Está estructurado como sigue: en primer lugar presentaré el marco teórico: la tipología y la pragmática; a continuación hablaré de la muestra de datos, la codificación utilizada y el método de análisis; finalmente comentaré los resultados de las dos variables de los sujetos: elipsis y cambio de orden.

Este trabajo se centra en el estudio de cómo una misma información, o un mismo contenido semántico, pueden ser estructurados de manera diferente para reflejar la presentación en la oración de la información conocida y la información nueva.

(2) Sònia: ja ens ho va dir en Mario.

(2a) en Mario ja ens ho va dir.

Desde un punto lógico-semántico las construcciones (2) y (2a) son equivalentes, tienen el mismo contenido semántico. Ambas tienen que cumplir las mismas condiciones para ser verdaderas. Sin embargo, difieren en la

manera de presentar la información. En contextos distintos, Sònia estructurará la información de una u otra forma, según la relevancia que quiera dar a los distintos constituyentes de la oración. Aunque ambos ejemplos tienen el mismo contenido, no proporcionan la misma información. En (2), el sujeto, *en Mario*, adquiere una relevancia particular, ya que ocupa la posición final: lo importante es que fuera él, precisamente, quien lo dijera. Por el contrario, en la oración (2a) lo importante es el hecho de que *ja ens ho va dir*, es decir, que ya lo sabíamos porque Mario nos lo había dicho.

Algunos hechos sintácticos requieren explicaciones semánticas y/o pragmáticas como el orden de los constituyentes en el ejemplo (2).

II. DATOS, CODIFICACIÓN Y ANÁLISIS

La base de datos utilizada para este estudio consiste en cuarenta y cinco minutos (unas 7.000 palabras) de dos conversaciones espontáneas y una narración en catalán grabadas por mí misma en tres situaciones distintas en Los Ángeles (California, Estados Unidos) durante el otoño de 1988. Los informantes de la muestra son seis: tres son estudiantes universitarios que realizan másters: uno en Biología en la Universidad de California en Los Angeles (UCLA) y las otras dos en lingüística en UCLA y en la Universidad del Sur de California (USC); el cuarto es la madre de una de ellas, ama de casa, el quinto es profesora de universidad y el sexto es profesora de instituto. En el momento de la grabación, tres de los estudiantes —Julià (JUL)⁴, Laura (LAU) y Mireia (MIR)— habían estado viviendo en Los Ángeles durante un año, y los otros tres informantes —la madre de Mireia (MAR), Núria, (NUR) y Sònia (SON)— acababan de llegar. Los informantes tenían en el momento de la grabación entre 28 y 33 años excepto la madre de Mireia, que tenía unos 60. El nivel socio-económico de todos ellos era de clase media y media-alta. Son hablantes de dos variedades de catalán: Julià, Mireia y su madre, Sònia y Núria del oriental y Laura del oc-

⁴ Por necesidades informáticas del programa CHAT, el nombre de cada informante debe estar representado por tres iniciales con mayúsculas en la transcripción de los datos. Los nombres de las personas que participaron en las conversaciones y los lugares que mencionan han sido cambiados para preservar su anonimato. Los datos referentes a edades, sexo, lugar de origen, clase social y educación son reales.

cidental⁵, si bien todos han vivido o viven en el área metropolitana de Barcelona. Una séptima informante, Carme, que interviene brevemente en la primera conversación es una catalana residente en Los Ángeles. Se avisó previamente a los informantes de que se les iba a grabar, sin especificar el objeto de la investigación.

El catalán oral analizado podemos clasificarlo como coloquial, siguiendo la clasificación de Payrató (1988, pág. 58) porque pertenece al campo de la vida cotidiana, al modo oral espontáneo, al tenor interactivo y al tono informal.

He utilizado los programas informáticos de CHAT y CLAN (*Child Language Data Exchange System*), desarrollados por el Departamento de Psicología de la Universidad norteamericana Carnegie-Mellon en Pittsburgh (Pensilvania). CLAN y CHAT forman parte de un *software* destinado al estudio de datos sobre la adquisición del lenguaje de los niños, y pareció que, entre los programas existentes en el mercado en aquel momento, era el más adecuado para nuestro propósito. Para la transcripción usamos las convenciones de CHAT y CLAN para el análisis de los datos.

Las 863 oraciones analizadas abarcan oraciones principales y subordinadas (introducidas por una conjunción), ya que en catalán ambos tipos tienen limitaciones sintácticas similares. Se excluyeron las subordinadas de relativo, imperativas, interrogativas y admirativas por estar sometidas a diferentes restricciones gramaticales idiosincrásicas expuestas a continuación, y por lo tanto no son susceptibles de comparación con el resto.

Las oraciones subordinadas de relativo se descartaron porque el pronombre relativo (a veces precedido de alguna preposición) se presenta siempre en la posición más a la izquierda de la oración, independientemente de su función sintáctica o de su papel pragmático. No nos dice nada sobre la variación del orden de los constituyentes en la oración catalana encontrar un determinado número de oraciones con complemento preverbal, por ejemplo, si todas ellas son oraciones de relativo y, por tanto, el primer elemento —obligatoriamente el pronombre relativo— tiene la función de complemento directo.

Las oraciones imperativas no se analizaron porque excluyen obligatoriamente el uso de los pronombres sujeto. Por ello no tiene ningún sentido

⁵ Destacamos que todos los informantes excepto Julià son mujeres, lo que podría condicionar algunos de los resultados del análisis. Recordemos aquí los trabajos de Deborah Tannen sobre las diferencias en el registro de las mujeres y de los hombres.

tomar en consideración el orden de oraciones que necesariamente serán del tipo verbo-complemento o únicamente verbo —V(O)⁶—, como: *mira!*, *fixa't!*

Las interrogativas, directas o pronominales, se abandonaron por estar sujetas a variaciones de orden propias de su condición de preguntas como, por ejemplo, que el pronombre interrogativo (precedido o no de preposición) aparezca siempre en primer lugar. Finalmente, las oraciones admirativas como *què pensaria la gent!* se rechazaron por estar sometidas a restricciones similares a las interrogativas.

III. RESULTADOS

A continuación presentaré los resultados del análisis de los datos.

3.1. *El sujeto: definiciones*

Sujeto y complemento son términos relacionales, ya que no son sujeto y complemento de manera aislada, sino en relación al verbo. La definición de sujeto ha sido bastante controvertida y no resulta fácil dar una definición que sirva para cualquier tipo de lengua. Fabra, el gran gramático catalán, (en DGLC, pág. 1587) presenta una definición de sujeto con criterios semánticos:

el mot o grup de mots que designen allò de què és afirmada o predicada alguna cosa, al qual està subordinat gramaticalment el verb.

Si queremos una definición de sujeto con valor universal, las elaboradas en términos de las condiciones necesarias y suficientes que un sujeto debería cumplir, es decir, con una lista de criterios y que cualquier elemento que satisfaga estos criterios es un miembro del grupo de sujetos, no parecen resultar útiles. Las definiciones multifactoriales o prototípicas son más apropiadas para los sujetos. Uno de los criterios de definición de sujeto válido para el catalán, como la concordancia del sujeto con el verbo en número y persona, no sirve para las lenguas ergativas como el vasco, por ejemplo. A pesar de ello los sujetos de algunos verbos intransitivos tienen características propias de los complementos directos, como es la pronominalización

⁶ Una variable entre paréntesis quiere decir que puede estar presente o elidida.

con *en* en la oración *n'arriben quatre*. En las lenguas ergativas el sujeto de las oraciones intransitivas concuerda con el verbo, mientras que en las oraciones transitivas es el complemento directo el que concuerda con el verbo (en las oraciones transitivas en vasco el sujeto y el complemento directo concuerdan con el verbo). La definición de sujeto de Keenan (1976) es prototípica —en el sentido de que en un tanto por ciento elevado de los casos podremos decir si un constituyente de la oración es sujeto— y multifactorial, porque hay varios factores que deben considerarse. Los tres factores básicos que un sujeto debe cumplir, según Keenan, son:

- a) semánticos: el sujeto prototípico es agente dentro de la escala de papeles semánticos: agente > instrumento > experimentador > paciente > identificador,
- b) pragmáticos: el sujeto prototípico es tópico, y
- c) gramáticos: los sujetos en las distintas lenguas tienen unas relaciones gramaticales particulares; en el caso del catalán el sujeto concuerda con el verbo en número y persona.

Estos tres niveles están interrelacionados ya que, en muchas lenguas, el sujeto suele ser el agente y el tópico y, además, tiene relaciones de concordancia con el verbo. El sujeto es, pues, el agente que es, a la vez, tópico, y esto resulta lógico ya que los humanos tenemos una marcada tendencia a seleccionar agentes como tópicos de la conversación. Existe, entonces, una correlación natural entre agente y tópico y, en la mayoría de los casos, el agente y el tópico coincidirán.

Los criterios para identificar los sujetos⁷ (el código escogido para los sujetos pronominales, lexicales u oracionales es S⁸) en catalán son los siguientes por orden decreciente de importancia; vale decir, sólo en el caso de que el primer criterio no sirva para identificar la función gramatical, se utiliza el segundo; si el segundo no sirve, el tercero, y así sucesivamente:

- (1) morfo-sintácticos: de concordancia y de sustitución por un pronombre personal. En catalán el sujeto concuerda con el sufijo verbal en persona y número y se puede sustituir por el pronombre personal correspondiente en caso nominativo: 1.^a singular *jo*, 2.^a singular *tu*, 2.^a singular (formal) *vostè*,

⁷ Los criterios para la identificación de los constituyentes de la oración provienen de las definiciones que damos de estos elementos y de las gramáticas catalanas de Badia i Margarit, Fabra, Hualde, Marvà y Solà reseñadas en la bibliografía.

⁸ Algunos autores (Lambrecht y otros) identifican S con el sujeto lexical, mientras que en este trabajo S representa un sujeto expreso: lexical, pronominal u oracional.

3.^a singular *ell(a)*, 1.^a plural *nosaltres, nós*, 2.^a plural *vosaltres, vós* 2.^a singular (formal), *vostès* y 3.^a plural *ell(e)s*,

(2) semánticos: el elemento que desempeñe la función semántica de agente,
 (3) pragmáticos: el elemento que desempeñe la función pragmática de tópic-co.

Para los sujetos de los verbos copulativos existen otros dos criterios:

(4) la categoría gramatical, o sea, los sustantivos suelen ser los sujetos (en el caso de que el otro elemento no sea un sustantivo), y

(5) el orden de palabras, de manera que el constituyente que aparece en primer lugar es el sujeto y el segundo, el atributo.

Los criterios (4) y (5) no son válidos para identificar el sujeto de las oraciones copulativas siguientes:

(3a) El problema són els preus.

(3b) Els preus són el problema més gran.

Fant (1984) en su estudio sobre el castellano, cree que el sujeto en estas oraciones ecuativas se ha de asignar al actante «identificado». Este autor comenta que la concordancia en español en este tipo de oraciones ecuativas tiende a hacerse con respecto al elemento plural, cualquiera que sea su posición, función sintáctica o papel semántico. Algo similar sucede en catalán.

A pesar de la concordancia con el atributo en (3a), la concordancia con el sujeto es la predominante en (3b). Para Fant lo que sucede es que la concordancia entre el identificado y el identificador de las oraciones ecuativas se hace con el elemento sintácticamente más marcado, ya que esta concordancia también ocurre con la 1.^a y 2.^a persona (con la función sintáctica de atributo), que tienen prioridad con respecto a la 3.^a, como en (4) y en (5):

(4) El problema més gran ets tu.

(5) Els culpables són nosaltres.

Sin embargo, la noción de sujeto (distinguiéndolo del atributo) en estas oraciones ecuativas importa relativamente menos que en las oraciones predicativas, ya que lo que estas oraciones hacen es identificar dos elementos, $A = B$, y en una identidad el orden de los elementos carece de importancia.

La presencia del sujeto en nuestra muestra de datos es fácil de medir, ya que simplemente requiere comparar el total de verbos con el total de sujetos para deducir el número de oraciones sin sujeto. La distinción que hacemos entre diferentes tipos de sujeto pretende delimitar los factores que influyen

en la posición del sujeto como, por ejemplo, el tipo de verbos. Los verbos dativos (verbos en los que el constituyente con la función semántica de experimentador es el complemento indirecto, y el constituyente con la función semántica de paciente, el sujeto gramatical) como *agradar* tienden a tener el sujeto en posición postverbal, mientras que los verbos copulativos varían fácilmente la posición de sus dos elementos, sujeto y atributo. Además, en los verbos copulativos la presencia de sujeto creemos que será más frecuente que en los verbos predicativos debido a la carencia de contenido semántico de los primeros que hace necesaria la presencia de los otros constituyentes.

A continuación, presentaremos los resultados generales en cuanto a la expresión del sujeto y su posición en la oración.

3.2. Resultados de la expresión del sujeto

No existen análisis cuantitativos respecto a la elipsis en la oración catalana. Los datos de esta muestra, 863 oraciones, son insuficientes para extraer conclusiones de orden general para toda la lengua. Hay que entenderlos, simplemente, como un estudio piloto. Los resultados acerca de los sujetos expresos quedan resumidos en el cuadro 1.

Cuadro 1: Resultado de sujetos.

	Total verbos	Total sujetos	Porcentaje
Total oraciones	863	242	28%
Oraciones Copulativas	201	71	35%
Oraciones Predicativas	662	171	26%

El tanto por ciento de sujetos expresos en las oraciones analizadas, predicativas y copulativas, es de un 28%. Los resultados numéricos de las oraciones copulativas corroboran la hipótesis de que, dado el carácter «transparente» de los verbos copulativos, el tanto por ciento de sujetos en las oraciones copulativas es relativamente más alto que el de las oraciones predicativas, un 35%. El porcentaje de sujetos expresos en las oraciones predicativas, que es de un 26%, es próximo al porcentaje de sujetos expresos en el total de oraciones. Esto es así por el bajo porcentaje de copulativas con respecto al total de oraciones.

¿Existe variación en la expresión del sujeto entre el catalán coloquial y el escrito? Podemos comparar los resultados de el cuadro 1 con los de un trabajo personal realizado para el profesor Comrie (otoño de 1988 USC) en el que analizamos el porcentaje de sujetos elípticos que hay en el libro de Pere Calders *De teves a meves*⁹. El porcentaje de sujetos elípticos en el catalán escrito de Pere Calders en todas las oraciones, copulativas y predicativas es algo menor que en el catalán oral de esta muestra. Un 33 % de las oraciones tienen sujeto expreso. Parece intuitivamente lógica la hipótesis de que la lengua escrita tenga un porcentaje de sujetos expresos superior al de la lengua oral, ya que ésta última tiene métodos para deshacer la ambigüedad (visuales, ademanes, etcétera) de los que la anterior carece.

Del mismo modo, Vallduví (1992, pág. 80) en su estudio pragmático sobre el catalán comenta que la mayoría de oraciones catalanas tiene el sujeto pronominal elíptico:

pronominal subjects in Catalan may be either overt or null... The phonetically null form is the unmarked one if we consider both frequency and distribution.

Como no existen otros estudios numéricos similares del catalán, podemos comparar nuestros resultados con los análisis cuantitativos de otras lenguas románicas con orden flexible de constituyentes de la oración, como el español. La expresión del sujeto en el español hablado en Los Ángeles estudiado por Silva-Corvalán (1982), y el español hablado en Caracas (Venezuela), estudiado por Bentivoglio (1987) son similares. Ambos estudios coinciden en que el sujeto aparece expreso en el 40% de las oraciones. Dada esta coincidencia de resultados, Bentivoglio cree que es posible extrapolarlos a todo el español, y concluye que en español el sujeto aparece expreso en un 40% de las oraciones¹⁰.

Los resultados de esta muestra señalan que la elipsis del sujeto en catalán (sujeto expreso en un 28% del total de las oraciones) es mucho más frecuente que en español (sujeto expreso en un 40% de las oraciones). En el

⁹ Pere Calders (1984) *De teves a meves*, Barcelona, Laia.

¹⁰ Siempre que sea posible compararemos los resultados numéricos del catalán de la muestra con los del español estudiado por Bentivoglio, Morales y Silva-Corvalán, y el francés oral estudiado por Lambrecht. Esta comparación es problemática ya que las muestras del español y del francés son mucho más amplias que la que nos ocupa. A pesar de ello, la comparación pretende ser una aproximación a las diferencias existentes entre estas lenguas románicas.

cuenta que en español (sujeto expreso en un 40% de las oraciones). En el catalán analizado en este estudio el sujeto aparece expreso en un tanto por ciento considerablemente inferior al del español de los estudios mencionados anteriormente. Son imprescindibles otros estudios con una base de datos mucho más amplia para llegar a conclusiones más generales con respecto a la expresión del sujeto en la lengua catalana.

3.3. *Los distintos tipos de sujeto*

Los códigos utilizados para los distintos tipos de sujetos son los siguientes: S1 corresponde al sujeto lexical, S2 al sujeto pronominal, S3 al sujeto de las oraciones copulativas (independientemente de si es pronominal o lexical, ya que la hipótesis es que el sujeto de las oraciones copulativas tiene unas características específicas), S1L al sujeto no pronominal largo que equivale a una oración subordinada sustantiva de sujeto o a una oración de infinitivo, vale decir, un infinitivo con complementos y S3L a la oración subordinada sustantiva de sujeto de las copulativas. Las razones de esta división de los sujetos se describen a continuación. La posición del sujeto en las 242 oraciones en las que aparece expreso puede depender de factores: (a) semánticos, esto es, si el sujeto es lexical (S1) probablemente sea información nueva y, por tanto, tienda a encontrarse en posición final de la oración; si el sujeto es pronominal (S2) posiblemente será información ya conocida y, por tanto, aparezca en posición inicial y (b) sintácticos, o sea, si ese sujeto lo es de una oración copulativa (S3) quedará expreso en un porcentaje más alto que en el resto de oraciones. La longitud de un constituyente (S1L o S3L) se menciona en la bibliografía como uno de los factores que influyen en su posición en la oración como veremos después.

Los resultados numéricos de los distintos sujetos figuran en el cuadro 2.

Cuadro 2. Distribución de sujetos y porcentaje respecto al total de sujetos.

Total sujetos 242	Sujeto pronominal	Sujeto lexical no oracional	Sujeto copulativas	Sujeto oracional
Número	103	54	71	14
Porcentaje/ total sujetos	43%	23%	28%	6%

Estos resultados se explican en los apartados que vienen a continuación.

3.3.1. Sujeto lexical y oracional de las oraciones predicativas

Vemos aquí la influencia de factores semánticos en la aparición del sujeto y en su posición. Como acabamos de mencionar, la elección de un sujeto lexical en lugar de un sujeto pronominal o la ausencia de sujeto puede deberse a que ese sujeto lexical sea una información nueva y, por tanto, posible foco de la oración. Si la información nueva aparece regularmente en catalán en posición final de la oración, se puede prever que el sujeto lexical se encuentre en posición postverbal. Es necesario, por ello, codificarlo separadamente del sujeto pronominal.

En la muestra salen 54 sujetos lexicales en oraciones como las siguientes:

- (6) Sònia: la gent em deia, què passa?
- (7) Sònia: el seroll dels cotxes del carrer, no em deixen sentir, el diàleg o el que parlin.
- (2) Sònia: ja ens ho va dir en Mario.
- (8) Mare: que la vegi sa mare.

La variable sujeto lexical no presupone en sí misma, necesariamente, una posición postverbal, como podemos deducir de los ejemplos anteriores y de los datos numéricos que presentan un número similar de sujetos lexicales preverbiales y postverbiales (véase cuadro 4).

Con respecto a las oraciones subordinadas sustantivas de sujeto, varios lingüistas han señalado la tendencia a situar los elementos pesados («largos»), como las oraciones de relativo o las subordinadas de sujeto o complemento directo, a la derecha de la oración, independientemente de si este elemento presenta información nueva o no.

Bartra (1985, pág. 237), en su tesis doctoral sobre el orden de las palabras en catalán, cree que la longitud de un constituyente no tiene por qué condicionar su posición en la oración, y que este se hallará en posición postverbal sólo cuando sea foco o información nueva:

Seguint el principi estilístic general que retrobem tot sovint al llarg d'aquest treball, el trasllat de SN «pesant», els SNs d'una certa llargària i complexitat es trobarien preferentment en posició final de frase. Amb tot, aquesta situació no és totalment sistemàtica, sinó que es troba limitada en línies generals als casos en què el SN és focalitzat o la frase es troba en un context on ... és informació nova... Tal volta podríem dir que un SN pesant no necessita de forma tan clara un context focalitzador per aparèixer en posició final d'oració; mentre que, al contrari, no és en absolut impossible que un SN pesant aparegui en posició preverbal.

En cambio, Hernanz y Brucart (1987, pág. 78) afirman en su gramática generativa que los elementos «pesados» (largos, oracionales) suelen aparecer en posición final. Comentan a este respecto:

Sobre la incidencia que la longitud de un constituyente (o *pesantez*) posee en la configuración interna de la oración existen numerosas referencias, aunque dispersas, dentro de la GGT¹¹. A pesar de que no se dé una correlación mecánica entre dicho fenómeno y el orden de palabras, es innegable que, en circunstancias normales, la posposición del sujeto se ve favorecida si éste posee una extensión mayor de la habitual.

Los resultados de este estudio se inclinan mayoritariamente por los sujetos oracionales en posición postverbal, independientemente de cualquier otra variable (información nueva o no). De los catorce sujetos de la muestra que son oraciones subordinadas sustantivas (sujetos «largos»), aparecen trece en posición postverbal, esto es, casi todos.

- (9) Sònia: resulta que m'ha trucat una tal Patrícia Peter no sé que, que és del Casal Català de Los Àngeles.

En (10) se halla el único sujeto oracional en posición preverbal. *Em sembla* está pronunciado con una entonación menos prominente que el sujeto oracional *és a la vall*, de lo que deducimos que el verbo es el constituyente desplazado a la derecha, parece un añadido *a posteriori* con el significado de un adverbio de duda, como *potser*:

- (10) Mireia: és a la vall, em sembla.

Todos los sujetos oracionales lo son de verbos intransitivos, excepto uno que es sujeto oracional de un verbo transitivo.

3.3.2. Sujeto pronominal

Consideraremos sujetos pronominales los pronombres personales sujeto reseñados en el apartado 5.1. y otros pronombres como los demostrativos y los indefinidos¹².

¹¹ Gramática generativa transformacional.

¹² Los pronombres interrogativos y los relativos quedan descartados, ya que no se analizan las oraciones interrogativas ni las subordinadas adjetivas o de relativo por las razones indicadas anteriormente.

La mayoría de los sujetos —un total de 103— de la muestra de datos son pronominales. Entre ellos se encuentra el sujeto más usado, el pronombre personal *jo* en 55 oraciones, lo que representa el 23% de todos los sujetos. Sin embargo, pocas veces sirve para aclarar ambigüedades. Coincidimos así con la afirmación de Rigau (1988), quien opina que los sujetos pronominales tienen una función predominantemente enfática, como podemos ver en los ejemplos siguientes:

(11) Núria: doncs jo vaig anar a UCLA.

(12) Julià: jo vaig venir així.

En (11) y (12) no habría ambigüedad si el pronombre sujeto no estuviera expreso, la desinencia verbal nos indica claramente que el sujeto es el pronombre personal de 1.^a persona singular, *jo*. Su aparición en la oración no tiene otra función que la de añadir énfasis.

Comprobamos una diferencia en el uso de los pronombres sujeto entre el catalán estudiado para este trabajo y el español. Silva-Corvalán (1989, pág. 115) afirma que en español el sujeto aparece en las oraciones ambiguas y cuando se da un cambio de tópico en la oración o en el discurso:

la frecuencia de expresión del sujeto es mínima cuando su referente se puede identificar sin posibilidad de ambigüedad y cuando no hay un cambio de tópico oracional o del discurso.

En la muestra de catalán analizada, el papel del sujeto expreso es más enfático como hemos visto en los ejemplos anteriores, que un medio para aclarar una posible ambigüedad.

Otra variable que podemos considerar es si el tipo de verbo, transitivo o intransitivo, influye en la elipsis (o en la expresión) del sujeto. Si establecemos un continuo de contenido semántico de menos a más, los verbos copulativos serían los menos semantizados, los transitivos tendrían más contenido semántico que los copulativos y los intransitivos serían los de mayor contenido semántico. Sería posible, entonces, vaticinar que los verbos intransitivos podrían tener un tanto por ciento mayor de sujetos elididos y de sujetos pronominales que los verbos transitivos, ya que estos últimos estarían más necesitados de completar su significado semántico con un sujeto expreso, y que este fuera lexical en lugar de pronominal. Los resultados numéricos que relacionan estas variables aparecen en el cuadro 3:

Cuadro 3. Sujetos expresos con verbos transitivos e intransitivos

Total oraciones predicativas = 662	Sujeto expreso 171 = 26%	Sujeto elíptico 491 = 74%
Transitivas 463 = 70%	104 = 22%	359 = 78%
Intransitivas 199 = 30%	67 = 34%	132 = 66%

La mayoría de los sujetos expresos, en términos absolutos, se presentan en oraciones transitivas. Como encontramos más oraciones transitivas que intransitivas en la muestra analizada, el tanto por ciento de sujetos expresos, en términos relativos, en oraciones intransitivas es relativamente mayor (34%) que en las transitivas (22%). Si retomamos el continuo mencionado de contenido semántico verbal, los verbos copulativos, los de menor contenido semántico, tendrán el porcentaje más alto de sujetos expresos, un 35% (véase apartado siguiente). Sin embargo, esta hipótesis no se confirma en la variable verbo transitivo/intransitivo. Probablemente la diferencia entre el contenido semántico de estos dos tipos de verbos no es relevante.

Una posible explicación para este fenómeno sería que los verbos transitivos poseen dos valencias, mientras que los intransitivos tienen solamente una. Si el verbo transitivo tiene el sujeto elíptico, puede aparecer con el complemento directo, mientras que la elipsis del sujeto de los intransitivos lleva consigo que el verbo se halle en solitario.

3.3.3. Sujeto de las oraciones copulativas

El sujeto de las oraciones copulativas presenta unas características particulares que tienen su origen en la transparencia semántica de los verbos copulativos. Esperamos un mayor porcentaje de sujetos expresos y de mayor contenido semántico, lexicales, con los verbos copulativos que con los predicativos.

La distribución de los distintos tipos de sujeto es bastante diferente en los verbos copulativos respecto a los predicativos. Aparecen 71 sujetos expresos en oraciones copulativas. De ellos, 41 son sujetos lexicales (58%), 17 pronominales (25%) y 13 oraciones subordinadas sustantivas de sujeto (18%). La proporción de sujetos lexicales entre las oraciones copulativas es sensiblemente superior al de las predicativas (el 58% en las copulativas y el 40% en las predicativas) como habíamos previsto. Veamos algunos sujetos lexicales:

(13) Mireia: el crio és gros.

(14) Mireia: l'anglès és una llengua massa estranya per mi.

La posición de los sujetos oracionales de las copulativas es postverbal (en 5 oraciones) excepto cuando el atributo constituye, a su vez, una oración subordinada sustantiva (en 6 oraciones) o es un atributo largo (en 2 oraciones). Veamos estos casos en los ejemplos siguientes:

Sujeto oracional postverbal

(15) Sònia: era molt empipador quan escoltava, quan mirava la televisió.

Sujeto oracional preverbal con atributo oracional

(16) Sònia: el que podem fer és ens asseiem les dues.

Sujeto oracional preverbal con atributo largo

(17) Mireia: el que no menjava eren els gelats, galetes i coses.

Es interesante señalar el tanto por ciento importante de sujetos oracionales respecto al total de sujetos, tanto en las oraciones copulativas como en las predicativas. El total de oraciones subordinadas sustantivas de sujeto de las oraciones copulativas —que es 13— más el total de subordinadas sustantivas de sujeto de las predicativas —que es 14—, es 27, lo que representa el 11% del total de los sujetos.

Así, sea el sujeto lexical o pronominal, aparecerá expreso en un tanto por ciento más alto en las oraciones copulativas (35%) que en las predicativas (26%), como lo demuestran estos datos. Se demuestra así las hipótesis enunciadas que la falta de contenido semántico de los verbos copulativos influye en un mayor porcentaje de sujetos expresos y, entre ellos, un mayor porcentaje de sujetos lexicales que en las oraciones predicativas.

No siempre ha sido fácil delimitar el sujeto del atributo utilizando los criterios de Fant expuestos anteriormente. Este problema queda claro al analizar el sujeto de las oraciones siguientes:

(18) Sònia: ara l'altre gran problema, són uns bitxets.

(19) Mireia: és una mala idea deixar-ho tant de temps.

En (18), según el criterio de orden de aparición de los elementos, *uns bitxets* debería ser el atributo y *l'altre gran problema* debería ser el sujeto. En ambos ejemplos, desde un punto de vista semántico, del significado de la oración, sería lógico designar como sujeto *uns bitxets* y *deixar-ho tant de temps*. En (19) *deixar-ho tant de temps* se halla en último lugar debido al

criterio de «pesantez» (los elementos pesados aparecen a la derecha). Como el orden de los elementos en una oración copulativa se mantiene relativamente libre podemos designar en (18), *uns bitxets*, un sustantivo, como el sujeto, y *l'altre gran problema*, que equivale en significado al adjetivo «problemático», como el atributo. La asignación de sujeto en (18), en (19) y otras oraciones copulativas de la muestra resulta polémica.

Por ello, consideramos los sujetos de las oraciones copulativas sólo para el estudio de la elipsis y el contenido semántico de los sujetos, pero excluimos las oraciones copulativas del estudio del orden de aparición de los sujetos a fin de evitar polémicas que podrían originar los análisis sintácticos previos — ver (18) y (19) —. Con las reservas ya citadas, desearía añadir que la posposición del sujeto se da solamente con el verbo *ser* y nunca con el verbo *estar*.

3.4. Sujetos preverbiales y postverbiales de las oraciones predicativas

Diferentes factores pueden intervenir en la posición del verbo. En este apartado nos referiremos a la influencia de las variables sujeto lexical/ sujeto pronominal y verbos transitivo/verbo intransitivo en la posición del sujeto.

El orden de aparición de los sujetos lexicales y pronominales (representan un total de 171) de las oraciones predicativas queda resumido en el cuadro 4.

Cuadro 4. Sujetos de oraciones predicativas preverbiales y postverbiales

Sujetos 171	Preverbiales 118= 69%	Postverbiales 53 = 31%
Lexicales u oracionales 68 = 39%	31 46 %	37 54%
Pronominales 103 = 61%	87 85%	16 15%

El cuadro 4 indica que si el sujeto es pronominal aparecerá mayoritariamente en posición preverbal (un 85% de sujetos pronominales preverbiales frente a un 15% postverbiales), mientras que si es lexical u oracional, la diferencia entre sujetos preverbiales y postverbiales resulta menor (un 46% de sujetos lexicales preverbiales y un 54% postverbiales). La posición preverbal del sujeto resulta dominante: aproximadamente dos tercios de los sujetos (69%) de las oraciones predicativas se presentan en posición preverbal, mientras que un tercio, un 31%, lo hace en posición postverbal. Veamos algunos ejemplos de sujetos postverbiales:

Sujetos postverbales pronominales

- (20) Julià: a UCLA també en conec de lingüistes jo.
- (21) Mireia: però el castellà el parlo jo amb ell, amb el John.
- (22) Mare: i quan va néixer aquesta.

Sujetos postverbales lexicales

- (23) Sònia: i en el moment que anava a començar ha sonat el telèfon.
- (24) Sònia: perquè em donava un neguit aquesta, aquesta picor.
- (8) Mare: que la vegi sa mare.

No hemos estudiado aquí la influencia de los complementos preverbales: *a UCLA* en (20), *el castellà* en (21), *en el moment* en (23), en la posposición del sujeto. Garolera (1978) en su estudio del orden de las palabras en catalán ya menciona este fenómeno. Podemos observar fenómenos similares en otras lenguas como el holandés que limita a uno el número de posibles constituyentes preverbales en las oraciones principales. La existencia de un complemento circunstancial provoca el desplazamiento del sujeto a una posición postverbal como en (25) mientras que si este complemento preverbal no existe el orden obligatorio es sujeto — verbo — complemento como en (26):

- (25) Morgen ga ik naar Zaandam (mañana voy yo a Zaandam), pero
- (26) Ik ga morgen naar Zaandam (yo voy mañana a Zaandam).

Dejamos este tema pendiente de estudios posteriores que relacionen la existencia de complementos (de cualquier tipo) preverbales con el sujeto postverbal en el catalán oral.

Sujetos preverbales lexicales

A pesar de la hipótesis inicial en la que señalábamos que los sujetos lexicales, por el hecho mismo de ser lexicales (en lugar de pronominales), aportarían información nueva, en nuestra muestra de datos son, a menudo, ya conocidos. Estos sujetos lexicales señalan el hecho de ser conocidos mediante un demostrativo y son preverbales, como en los ejemplos siguientes:

- (27) Mireia: aquest pis meu queda tocant al casc antic.
- (28) Laura: aquest Activity Center els hi fa molta gràcia durant molt temps.

Lambrecht (1986) en su estudio sobre el francés oral, relaciona estos sujetos lexicales conocidos con los pronombres. Comenta que en cualquier conversación o discurso hay una serie de referentes que ocupan una posición destacada y que por ello son más accesibles que los demás y son: los participantes en la conversación y aquellas personas próximas a ellos como familiares o amigos cercanos. Hablamos de ellos con nombres propios o expresiones como *el meu marit* en (1), *el nen* en (34). Tales expresiones desempeñan una función parecida a los deícticos o pronombres anafóricos. En un contexto determinado, estas expresiones señalan o identifican a sus referentes directamente del mismo modo que los pronombres. Por eso, a menudo, estas expresiones pueden ser sustituidas por tópicos pronominales.

Mientras que el sujeto lexical puede codificar información nueva o información conocida, un pronombre se refiere normalmente a referentes introducidos anteriormente en el discurso. Si los pronombres suelen ser información ya conocida, entonces acostumbrarán a aparecer en posición preverbal, hecho que hemos podido comprobar en el cuadro 4.

Pero, ¿cómo influye el tipo de verbo, transitivo o intransitivo, en la posición del sujeto? Los resultados se resumen en el cuadro 5.

Cuadro 5. Sujetos preverbiales y postverbiales con verbos transitivos e intransitivos

Posición/ tipo de verbos 171	Sujetos preverbiales 118 (69%)	Sujetos postverbiales 53 (31%)
Transitivos 104	86 83%	18 17%
Intransitivos 67	32 48%	35 52%

Como podemos ver en el cuadro 5, existe un porcentaje mucho mayor de sujetos preverbiales con verbos transitivos —el 83% frente a un 17% postverbiales—, mientras que la diferencia entre sujetos preverbiales y postverbiales con verbos intransitivos prácticamente no existe: el 48% preverbiales frente al 52% postverbiales como mencionamos anteriormente. Todos los sujetos oracionales acompañan a verbos intransitivos (excepto uno que acompaña a un verbo transitivo) y son todos postverbiales (excepto uno que es preverbal). Si no tenemos en cuenta los sujetos oracionales, el equilibrio de las oraciones intransitivas se inclina a favor de los sujetos preverbiales, con un 58% frente a un 42% de sujetos postverbiales. Hualde (1992, págs. 96-98), en su gramática descriptiva del catalán, manifiesta que el orden básico de las oraciones transitivas en catalán es SVO pero matiza que en las oraciones intransitivas este orden varía y que, en general, el orden responde a principios pragmáticos:

The most basic order of major constituents in transitive sentences is subject-verb-direct object, as in (460):

(460) en Joan va portar el llibre.

...With intransitive verbs, it is harder to determine whether it is more neutral for the subject to precede or to follow the verb. With verbs that are used to introduce new referents such as *arribar* 'to arrive', the subject tends to follow the verb:

(465) ha arribat el tren.

...Aside from all this, the actual order of major constituents is in fact rather free from a syntactic point of view and is governed by the pragmatic principle that, in the absence of emphatic intonation, old or given information precedes new information... In its turn, the principle that dictates the occurrence of given information before new information is overridden by the use of emphatic intonation.

A continuación veremos algunos sujetos postverbales y preverbales con verbos transitivos e intransitivos:

Sujeto postverbal lexical con verbos transitivos

(2) Sònia: ja ens ho va dir en Mario.

Sujetos postverbales pronominales con verbos intransitivos

(29) Sònia: aleshores ressonava tot.

(30) Mireia: va venir un altre.

(31) Mare: quan ara entra algú.

La mayoría de sujetos postverbales sale en oraciones intransitivas, y los sujetos postverbales que aparecen con oraciones transitivas tienen el complemento directo sustituido por un clítico, como en (2) y (8):

(2) Sònia: ja ens ho va dir en Mario.

(8) Mare: que la vegi sa mare.

Sujetos preverbales pronominales con verbos intransitivos

(12) Julià: jo vaig venir així.

(32) Núria: jo els he escrit des d'aquí.

Sujetos preverbales lexicales con verbos transitivos e intransitivos

Entre los sujetos lexicales preverbales, encontramos 19 con verbos transitivos (4%) y 10 con intransitivos (5,5%). Los verbos transitivos con suje-

tos lexicales preverbales son: *comprar* — véase (1) —, *conèixer*, *dir*, *tenir*, como muestran los ejemplos siguientes:

(33) Julià: les universitats tenen una norma.

(6) Sònia: la gent em deia, què passa?

(34) Mare: el nen ja ens coneix bé.

Bartra (1985, pág. 227) cree que la inversión del sujeto en la oración simple es libre, y el valor de la información representa el factor determinante de esta inversión:

El fet evident és que la posició del subjecte obeeix raons discursives. Així, els subjectes preverbals només apareixen en determinats discursos no marcats o en el cas de subjectes temàtics, mentre que els subjectes postverbals són normalment rhemàtics.

En los resultados de Lambrecht (1986, pág. 328) sobre el francés hablado, la mayoría de los 83 sujetos lexicales 69, un 83% del total de sujetos lexicales, aparecen con oraciones sintácticamente intransitivas y son sujetos semánticamente no agentivos. Si en los datos del catalán consideramos los sujetos lexicales preverbales y postverbales, tenemos 54 sujetos lexicales, de los cuales 25 aparecen con verbos intransitivos —un 47%— y 28 —un 53%— con verbos transitivos.

En el cuadro 6, se sintetizan los resultados de los sujetos preverbales y postverbales (excluyendo los oracionales), en función de las variables sujeto pronominal/ sujeto lexical y oraciones transitivas/intransitivas. Los porcentajes están calculados siempre con respecto al total de sujetos de las oraciones predicativas que es 171.

Cuadro 6. Sujetos preverbales y postverbales, lexicales, pronominales y oracionales con oraciones transitivas e intransitivas.

Posición	Preverbal			Postverbal		
Tipo sujeto	Pronominal	Lexical	Oracional	Pronominal	Lexical	Oracional
Total 171	87 = 51%	30 = 17,4%	1 = 0,6%	16 = 9%	24 = 14%	13 = 8%
Intransitiva = 67 = 39%	21 = 12%	10 = 6%	1 = 0,5%	8 = 5%	15 = 9%	12 = 7%
Transitiva 104 = 61%	66 = 38%	20 = 12%		8 = 5%	9 = 5%	1 = 0,5%

El grupo mayoritario de oración predicativa con sujeto lo constituye la oración transitiva con un sujeto pronominal preverbal. Son 66 oraciones, que representan un 38% de las oraciones predicativas con sujeto y un 10% del total de predicativas.

No existen estudios estadísticos en catalán con los que podamos equiparar los resultados numéricos presentados en los cuadros anteriores. Tenemos datos de otras lenguas románicas próximas al catalán, como el español. Silva-Corvalán (1982) en su estudio del español hablado por mexicanos que viven en Los Ángeles, distingue entre las oraciones intransitivas, en las que aparece un 46% de sujetos en posición preverbal, y las oraciones transitivas, en las que un 64% de los sujetos se encuentran en posición preverbal. Si comparamos los datos del catalán de la muestra con los del español, la tendencia en catalán al uso de sujetos preverbiales con verbos transitivos es mayor que en español (el 83% en catalán frente al 64% en español). En cuanto a los verbos intransitivos, el catalán tiene un porcentaje similar al del español de sujetos preverbiales (el 48% de sujetos preverbiales en intransitivas en catalán frente a un 46% en español).

Silva-Corvalán (1982) y Morales de Walters (1982) demuestran para el español que los sujetos preverbiales contienen en la mayoría de los casos información ya conocida, mientras que en los sujetos postverbiales la distinción entre nueva información e información conocida no es pertinente. Morales de Walters (1982), en su estudio sobre la posición del sujeto en el español de Puerto Rico, encontró que en las declarativas, excluyendo las ecuativas (copulativas en las que se da una identificación entre los dos elementos, $A = B$), y las escindidas (*lo que me sorprende es su falta de interés*), la anteposición del sujeto es la más frecuente (80,5%). La diferencia entre los sujetos preverbiales en catalán y español es elocuente (69% en catalán y 80,5% en español). El catalán de nuestra muestra de datos presenta una mayor flexibilidad que el español respecto a la posición del sujeto.

Bonet (1989) estudia los sujetos postverbiales en catalán en su trabajo dentro del marco teórico de la gramática generativa. Su explicación de este fenómeno es que el sujeto se genera en catalán en la posición del especificador del predicado verbal, a la derecha del verbo. Los sujetos postverbiales, según esta autora, no se mueven, sino que se quedan en la posición en la que han sido generados.

Cree que los sujetos postverbiales que no son elementos desplazados a la derecha poseen algunas limitaciones, como la de aparecer después de todos los complementos del verbo para ser foco contrastivo (sin entonación espe-

cial), y encontrarse solamente con predicados no estativos (*stage-level*). Cuando el sujeto no es un foco contrastivo, entonces es un elemento desplazado a la derecha, con una entonación claramente más baja que el resto de la oración.

Bonet distingue entre verbos antiacusativos y transitivos. Verbos antiacusativos, según esta autora, son aquellos verbos intransitivos cuyo sujeto tiene algunas de las características de los complementos directos de las oraciones transitivas como es que admiten pronominalización con *en*, etcétera. El sujeto puede aparecer en posición postverbal o preverbal con los verbos antiacusativos. En la posición postverbal no es un foco contrastivo, a menos que sea pronunciado con una entonación especial.

En el estudio de nuestra muestra, los sujetos de los verbos intransitivos en general —no sólo de los antiacusativos— se hallan en posición preverbal o postverbal en porcentajes bastante similares, y cuando son postverbales representan el foco de la oración, sin entonación especial, como en el ejemplo siguiente:

(23) Sònia: i en el moment que anava a començar ha sonat el telèfon.

En (23), el foco, la información nueva esencial, coincide con el sujeto postverbal *el telèfon*, que no recibe entonación especial.

Con respecto a los sujetos postverbales en oraciones transitivas, Bonet distingue entre predicados de nivel de estado y predicados individuales. Los predicados de nivel de estado incluyen un acontecimiento (estas oraciones se denominan también oraciones de suceso) o un lugar espacio-temporal (*tinc gana, em vaig tallar el cabell*, oraciones con *estar*, etcétera), mientras que los predicados individuales no lo tienen (*té el cabell negre, medeix1,60*, oraciones con el verbo *ser*). Los predicados que no son de nivel de estado pueden serlo usando un tiempo perfectivo (pasado) o poniendo el sujeto en posición postverbal, lo que Bonet ejemplifica en la oración siguiente:

(35) En Miquel és catòlic (predicado individual, afirmación de una propiedad de Miquel). (Bonet 1989 ej. 55a)

(36) És catòlic en Miquel (predicado nivel de estado, Miquel es el que actúa como católico, se refiere a su conducta, no a una propiedad). (Bonet 1989 ej. 55b)

En nuestra muestra los predicados individuales transitivos —como en (37) a continuación— aparecen asimismo con sujetos postverbales:

(37) Laura: potser el tinc jo també.

La definición de Bonet de predicados de nivel de estado incluye la posibilidad de que predicados que no son de nivel de estado lo sean al usar un sujeto postverbal. Hernanz y Brucart (1987, pág. 213) definen como verbos estativos los que no indican acciones, sino estados, y añaden que sólo los verbos no estativos admiten la forma imperativa o la perífrasis durativa. No obstante, el verbo *estar*, estativo según la definición anterior, admite la forma imperativa:

(38) Estigues quiet.

En cualquier caso, la relación entre verbos que no son estativos (*stage-level*) y sujetos postverbales no ha quedado clara en nuestra muestra de datos. Respecto a los verbos copulativos, mientras que las oraciones con *ser* (predicado individual) tienen sujetos postverbales —véanse (41) y (42)— no los encontramos en las oraciones con *estar* (predicado nivel-estado), como se ve en (39) y (40):

(39) Núria: jo però, clar estic llicenciada amb filologia catalana.

(40) Núria: sí ell està al departament de lingüística.

(41) Mare: és molt boneta aquesta cria.

(42) Mare: (la gente bien diu que) era más fino hablar castellano.

Las oraciones con *ser* permiten una gran movilidad de elementos simplemente por el carácter transparente del verbo copulativo.

Vallduví (1992, pág. 92) considera sujetos preverbales catalanes cumplen las condiciones de ser elementos iniciales de la oración, indicadores de la dirección (como los denomina Vallduví) en la que se debe almacenar la información del foco, y presentan

the same aboutness feeling, the same existential force...

En cambio, los sujetos postverbales pueden tener dos funciones: ser parte del foco o ser elementos desplazados a la derecha. Los sujetos postverbales tienen que ser parte del foco, y, por tanto, formarán parte de las llamadas oraciones todo foco, es decir, aquellas en las que toda la oración constituye información nueva.

La mayoría de sujetos postverbales, como ya hemos mencionado, los encontramos con verbos intransitivos o transitivos con el complemento di-

recto sustituido por un clítico. Son oraciones que podemos clasificar como todo foco, es decir, que el verbo y el sujeto son la información relevante nueva como (2) y (8).

3.5. *Sujetos desplazados a la izquierda*

Chomsky (1977) define los sujetos desplazados a la izquierda como aquellos con un pronombre sujeto correferencial. Estos sujetos desplazados introducen por lo general un tópico nuevo en el discurso, normalmente en contraste con los tópicos anteriores. En nuestra muestra de datos se hallan sujetos desplazados a la izquierda, pero sin pronombre correferencial. Es lógico que así sea ya que el catalán puede tener los sujetos (en este caso los pronombres) elípticos. Definiremos aquí sujetos desplazados a la izquierda como aquellos sujetos preverbiales en los que aparezca algún constituyente o alguna oración entre ellos y su verbo correspondiente. Encontramos un total de cuatro sujetos desplazados a la izquierda, y en todos ellos, entre el sujeto desplazado a la izquierda y su oración correspondiente (ambos en cursiva), aparece otra oración:

- (44) Sònia: *el centre* doncs, ja hi estic acostumada i *m'agrada*.
- (45) Núria: *jo*, treballant al departament d'espanyol,
 Laura: sí pots estar a lingüística sí.
 Núria: *puc estar a lingüística*.
- (46) Mireia: *la cria* no ho sé *com ho va notar que*.
- (47) Mare: oh, doncs *aquesta* si marxés pel juny *no t'haurà agafat l'anglès*.

IV. CONCLUSIONES

Las principales aportaciones de este trabajo son de tipo metodológico y de tipología del catalán. En cuanto a la metodología, es un estudio hecho con la ayuda de un software. Este soporte informático ha facilitado la investigación tipológica en la que hemos encontrado los resultados que resumimos a continuación:

Un 28% de oraciones (predicativas y copulativas) de la muestra estudiada lleva sujeto expreso. El 26% de las oraciones predicativas tiene sujeto. Este porcentaje de sujetos expresos es sensiblemente inferior al del español estudiado por Silva-Corvalán (1982) y Bentivoglio (1987), que es de un 40%.

El porcentaje de sujetos expresos que hay en las oraciones intransitivas de la muestra es mayor (34%) que en las transitivas (22%).

Cuando el sujeto está expreso contribuye principalmente al énfasis más que a deshacer la posible ambigüedad del morfema verbal. El sujeto expreso más frecuente es el pronombre personal singular de 1.^a persona, *jo*, que constituye el 23% del total de los sujetos expresos.

La mayoría de los sujetos expresos son preverbales: aproximadamente dos tercios de los sujetos (69%) de las oraciones predicativas se manifiestan en posición preverbal, mientras que un tercio (31%) lo hace en posición postverbal. Si el sujeto es pronominal y, por tanto, información conocida, aparecerá mayoritariamente en posición preverbal (un 85% preverbal frente a un 15% postverbal), mientras que si es lexical u oracional, la diferencia entre sujetos preverbales y postverbales es menor, aproximadamente un 46% preverbal frente a un 54% postverbal.

El porcentaje de sujetos preverbales es mucho mayor con verbos transitivos que con verbos intransitivos. Entre los verbos transitivos, un 83% de sujetos es preverbal, frente a un 17% postverbal. Con verbos intransitivos, la diferencia entre sujetos preverbales y postverbales prácticamente no existe: un 48% preverbales frente a un 52% postverbales.

La mayoría de sujetos postverbales los encontramos con verbos intransitivos o transitivos con el complemento directo sustituido por un clítico. Son oraciones con una estructura verbo — sujeto (VS) y que podemos clasificar, utilizando la terminología de Vallduví (1992) como todo foco, es decir, que el verbo y el sujeto son la información relevante nueva, el foco.

BIBLIOGRAFÍA

- Badia i Margarit, Antoni M., 1962: *Gramàtica catalana*, 2 vols. Madrid, Gredos.
- Bartra, A., 1985: *Qüestions de la sintaxi d'ordre en català*, Tesi doctoral, Barcelona, Universitat Autònoma, Departament de Filologia Hispànica.
- Bentivoglio, P., 1987: *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- Bonet, E., 1989: *Postverbal subjects in Catalan*, Cambridge. MIT, Department of Linguistics and Philosophy.
- Comrie, B., 1991: *Universales del Lenguaje*, Madrid, Gredos.
- Chafe, W., 1987: «Cognitive constraints on information flow», en R. Tomlin (ed.), *Coherence and grounding in discourse*, Amsterdam, John Benjamins.

- Chomsky, N., 1971: «Deep structure, surface structure, and semantic interpretation», en D. Steinberg y L. Jakobovits (eds.), *Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press, págs. 183-216.
- Chomsky, N., 1977: On wh-movement, en P. Culicover, T. Wasow y A. Akmajian (eds.), *Formal Syntax*, Nueva York, Academic Press., págs. 71-132.
- Cruttenden, A., 1990: *Entonación: Teoría general y aplicación al inglés*, Barcelona, Teide.
- Danes, F., 1968 (1957): «Some thoughts on the semantic structure of the sentence», *Lingua* 21, págs. 55-69.
- Fabra, P., 1954-6: *Converses filològiques*, Barcelona, Barcino.
- , 1956: *Gramàtica catalana*, Barcelona, Teide.
- Fant, L., 1984: *Estructura informativa en español. Estudio sintáctico y entonativo*, Acta univ. Ups. Studia Romanica Upsaliensia 34, Uppsala. (distribuido por Almqvist y Wiksell, Estocolmo).
- Fillmore, Ch., 1981: «Pragmatics and the description of discourse», en P. Cole (ed.), *Radical pragmatics*, Nueva York, Academic Press.
- Garolera, N., 1978: *L'ordre dels mots: estat de la qüestió*, Tesi de llicenciatura, Facultat de Filologia de la Universitat de Barcelona.
- Givón, T., 1975: «Focus and the scope of assertion: some Bantu evidence», *Studies in African Linguistics*, 6, págs. 185-205.
- , 1983: *Topic continuity in discourse*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Co. Vol. 3.
- Greenberg, J. H., 1966: «Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements», en J. H. Greenberg, ed., *Universals of language*, Cambridge, MA, MIT Press, págs. 73-113.
- Grice, H. P., 1975 (1967): «Logic and conversation», en P. Cole y J. Morgan (eds.), *Speech acts (Syntax y Semantics, 3)*, Nueva York, Academic Press, págs. 431-58.
- Halliday, M. A. K., 1967: «Notes on transitivity and theme in English», *Journal of Linguistics* 3, págs. 199-244.
- Hernanz, M. Ll. y Brucart, J. M.^a, 1987: *La Sintaxis*, Barcelona, Crítica.
- Hualde, J. I., 1992: *Catalan: Descriptive grammar*, Londres, Routledge.
- Keenan, E. L., 1976: «Towards a universal definition of subject», en C.N. Li (ed.), *Subject and Topic*, Nueva York, Academic Press, págs. 303-333.
- Lambrecht, K., 1986: *Topic, Focus and the Grammar of spoken French*. PhD dissertation, University of California at Berkeley.
- Levinson, S. C., 1989: *Pragmática*, Barcelona, Teide.
- Li, C. N. y Thompson, S. A., 1976: «Subject and topic: a New typology of language», en C. N. Li (ed.), *Word order and word order change*, Austin, University of Texas Press.
- Lyons, J., 1979: *Introducción en la lingüística teórica*, Barcelona, Teide.

- Marvà, J., 1968: *Curs superior de gramàtica catalana*, Barcelona, Barcino.
- Morales de Walters, A., 1982: «La posición del sujeto en el español de Puerto Rico a la luz de la clase semántica verbal, la oposición tema-remata y el tópico oracional», *Lingüística Española Actual* 4, págs. 23-38.
- Payrató, L., 1988: *El català col.loquial. Aspectes de l'ús corrent de la llengua catalana*, Biblioteca Lingüística Catalana, Universitat de València, Servei de Publicacions.
- Reinhart, T., 1983: *Anaphora and Semantic interpretation*, Londres/Canberra, Crom Helm.
- Rigau, G., 1988: «Strong pronouns», *Linguistic Inquiry* 19, págs. 503-11.
- Silva-Corvalán, C., 1982: «Subject expression and placement in Mexican-American Spanish», en J. Amstae y L. Elías-Oliveras (eds.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic aspects*, Nueva York, Cambridge University Press, págs. 93-120.
- , 1989: *Sociolingüística. Teoría y análisis*, Madrid, Alhambra.
- Solà, J., 1987: *Qüestions controvertides de sintaxi catalana*, Barcelona, Edicions 62.
- Vallduví, E., 1989: «Focus Constructions in Catalan». Aparecerá en C. Laeuffer y T. Morgan (eds.), *Theoretical analyses in Romance Linguistics*, Amsterdam, John Benjamins, págs. 455-77.
- Vallduví, E., 1992: *The Informational Component*, Londres, Garland Publishing, Inc.